¿QUÉ PROCESO SE HA DE SEGUIR?

La semilla de un proyecto es una idea, un problema o una necesidad, ya sea procedente de la empresa u organización o del cliente. Las ideas evolucionan, se delimitan, se concretan y se consolidan. Aunque cada proyecto es único, todos tienen cinco fases o procesos principales en común: inicio, planificación, ejecución, seguimiento y cierre, que suelen desarrollarse de manera secuencial y en algunos momentos puntuales coexisten.

Gestionar un proyecto implica la ejecución de diversas tareas que se suceden o realizan de forma paralela en el tiempo contando con unos recursos específicos y orientados a alcanzar un objetivo concreto, y en las que intervienen diversos miembros del equipo de diferentes áreas funcionales. En un momento concreto del proyecto pueden tener tareas en activo los equipos técnicos, de marketing y de compras. Las habilidades, la experiencia y la formación del gestor del proyecto serán decisivas a la hora de cohesionar

y coordinar los recursos que intervienen en el proyecto.

Lo importante es que la estructura en etapas (figura 2), que permite fragmentar el proceso en distintas partes, ayude a la gestión. Reconocerlas ayuda mucho a establecer metas y objetivos concretos, así como a controlar la duración y los costes. Al finalizar cada una de las etapas se pueden implementar controles de calidad y realizar una evaluación del grado de éxito alcanzado, así como de los elementos que hay que mejorar.

Figura 2. Los procesos en la gestión de proyectos



Fuente: Elaboración propia

1) Inicio: consiste en la definición del proyecto a alto nivel, acotando su alcance y realizando los procedimientos administrativos para abrir el proyecto de forma oficial dentro de la organización.

- 2) Planificación: implica el establecimiento de las acciones que se llevarán a cabo a lo largo del proyecto y su calendarización en el tiempo, así como los objetivos planteados y los recursos —humanos y materiales— de los que se dispone.
- 3) Ejecución: consiste en que cada miembro del equipo tome la planificación y realice las tareas que le han sido asignadas. La misión del gestor aquí es muy importante, ya que tiene que vigilar que la planificación se cumpla y, por otro lado, coordinar al equipo y facilitar la solución a los problemas.
- 4) Seguimiento: proceso iterativo a lo largo del proyecto que determina si está bajo control comprobando el trabajo realizado respecto a lo previsto para determinar desviaciones y definir las acciones correctoras necesarias.
- 5) Cierre: es una fase administrativa pero es muy importante. Implica cerrar oficialmente el proyecto, de manera que todos los implicados entienden que las tareas planificadas se han ejecutado y se puede realizar una valoración final del mismo.

Seguidamente desarrollaremos cada una de las etapas enunciadas, intentando concretar los objetivos, las actividades que las componen y los documentos esenciales.